

Análisis cuanti-cualitativo de la “Novillada Picada” como espectáculo taurino mayor

Caballero de la Calle, J.R.

E.U. de Ingeniería Técnica Agrícola. Rda. Calatrava 5. 13071 Ciudad Real.

Tfno.: 926295478. FAX.: 926295351. Email.: jrcalle@ita-cr.uclm.es

RESUMEN

Durante un periodo de 5 años (1995-1999) recogemos datos referidos a 74 novilladas picadas, en las cuales se lidian ,en plazas de 3ª Categoría, reses pertenecientes a 4 ganaderías de toro bravo, situadas dos de ellas en Castilla La Mancha y las otras dos en Andalucía.

El objetivo es realizar un análisis cualitativo y cuantitativo del resultado práctico de este tipo de espectáculos, su distribución a lo largo de la temporada y la influencia que sobre estos festejos tienen determinados factores como la calidad de los novilleros, o el tipo de plaza.

Se realiza una estimación de medias para el número de trofeos, número de toros lidiados, número de toros rechazados y número de toros devueltos a los corrales. Se calculan medias totales y parciales para diferentes criterios como el año de celebración, la región, la ganadería, el tipo de plaza, la fecha de celebración, la calidad de la terna y la distancia ganadería-plaza. Se realiza un análisis de varianza dentro de cada grupo para observar posibles variaciones significativas.

El número de festejos es mayor durante la segunda mitad de la temporada, pero alcanza su máximo en los meses de Julio y Agosto. Las ganaderías andaluzas tienen una mayor actividad en la primera mitad de la temporada, debido a la incidencia estacional sobre la actividad reproductiva de la vacada. La distancia de la ganadería a la plaza suele ser inferior a los 75 Km., aumenta cuando la plaza es permanente. Estas últimas celebran festejos con ternas de mayor calidad, aunque es evidente que en las portátiles no solo actúan novilleros noveles. El número de reses rechazadas en los reconocimientos aumenta cuando aumenta la calidad de la terna actuante. Esta cifra es mayor en las plazas permanentes que en las portátiles, lo que significa que el número podría subir si se hiciesen más reconocimientos en las cosos portátiles. No existen diferencias significativas en la concesión de trofeos entre festejos, ni por el tipo de plaza, ni por la calidad de la terna, ni tampoco por la ganadería actuante.

Análisis cuanti-cualitativo de la “Novillada Picada” como espectáculo taurino mayor

Caballero de la Calle, J.R.

E.U. de Ingeniería Técnica Agrícola. Rda. Calatrava 5. 13071 Ciudad Real.

Tfno.: 926295478. FAX.: 926295351. Email.: jrcalle@ita-cr.uclm.es

INTRODUCCION

Más del 80% de los espectáculos taurinos que se celebran anualmente están encuadrados en los denominados “Festejos Menores” y sólo un 8-10% serían “Festejos Mayores”. Estos últimos son demandados fundamentalmente en las regiones de Andalucía y Madrid y de ellos aproximadamente el 40-45% son Novilladas Picadas siendo el resto Corridas de Toros, con un porcentaje muy bajo de espectáculos de rejones.

Denotamos por tanto la importancia de la Novillada Picada como festejo muy similar a la Corrida y que es la antesala de ésta y la oportunidad para multitud de aspirantes a “Matadores” (la cifra de novilleros dobla con creces a la de toreros). Por otra parte, este tipo de festejo supone un menor gasto para los empresarios y es una forma de incluir un espectáculo taurino de ciertas garantías en los programas de las fiestas de muchos pueblos españoles.

A partir del estudio de un conjunto de novilladas picadas, lidiadas con ganado bravo procedente de un grupo de cuatro ganaderías andaluzas y castellano-manchegas, en plazas de 3ª Categoría y a través de varios años, nos marcamos el objetivo de realizar un análisis cualitativo y cuantitativo del resultado práctico de este tipo de espectáculos, su distribución a lo largo de la temporada y la influencia que sobre estos festejos tienen determinados factores como la calidad de los novilleros, o el tipo de plaza.

MATERIAL Y METODOS

Durante un periodo de 5 años (1995-1999) recogemos datos referidos a 74 novilladas picadas, en las cuales se lidian reses pertenecientes a 4 ganaderías de toro bravo, situadas dos de ellas (A y B) en Castilla La Mancha y las otras dos (C y D) en Andalucía. Estas explotaciones gozan de cierto prestigio en sus áreas de origen y por ello las hemos elegido.

Nos fijamos en el ganado destinado a la realización de festejos mayores, pero específicamente a la celebración de novilladas picadas, ya que el tipo de explotaciones que hemos elegido, que son por otra parte las más abundantes en la configuración de la cabaña brava española, subsisten fundamentalmente gracias a la venta de animales para festejos menores (suelta de vaquillas, becerradas, espectáculos cómico-aurinos...). Sin embargo tienen su tope máximo en la celebración de novilladas picadas, que es por otra parte la única forma de comprobar si sus animales responden a una lidia completa. Para estas ganaderías resulta muy complicado tanto técnica como económicamente mantener las reses hasta su venta como toros (4 años). La producción de novillos asegura a la explotación una venta más sencilla (menor precio, más abundancia de espectáculos...) y los animales permanecen menos tiempo en la ganadería, lo que supone un menor gasto alimenticio y una reducción del riesgo de peleas y daños físicos entre los animales que puede suponer su eliminación parcial (espectáculos menores o rejones) o definitiva (muerte, cegueras, cojeras...). De cada ganadería seleccionada obtenemos el número de novilladas picadas toreadas en cada año y de cada una de estas buscamos los siguientes datos:

a. Fecha de celebración del festejo: distinguimos 3 periodos anuales. La primera abarca los festejos celebrados de Enero a Junio, la segunda entre Julio y Agosto y la tercera los celebrados de Septiembre

a Diciembre. Esta diferenciación se debe al reparto de las fiestas populares en los municipios andaluces y castellano-manchegos, que normalmente se agrupan durante Julio y Agosto.

- b. Distancia de la ganadería a la plaza:** se establecen 3 grupos, las de distancias inferiores a 75 Km., las situados entre 76 y 150 Km. y finalmente las plazas que se encuentran a más de 150 Km.
- c. Tipo de plaza:** habitualmente encontramos cosos portátiles, aunque es cada vez mayor el número de plazas permanentes, surgidas como recintos “multiusos” y de la necesidad de realzar el espectáculo.
- d. Calidad de la terna:** es fundamental para el ganadero conocer el juego de sus novillos en el ruedo, para de esta forma valorar y en su caso modificar las pautas de trabajo en la explotación. Sin embargo, no todos los novilleros tienen la misma capacidad técnica y conocimientos taurinos para conseguir que los animales expresen durante la faena todo lo que “llevan dentro”. Por este motivo, se establecen 3 niveles según su experiencia y colocación en el escalafón de la novillería. En el primero incluiríamos a los menos expertos, en el segundo los de calidad media y en el tercero los más aventajados en el arte de Cúchares. En el caso de novilleros noveles que comparten cartel con toreros más experimentados, se realiza una puntuación media entre ellos para establecer la calidad final de la terna (nos referimos al grupo de toreros actuantes en el festejo, normalmente 3, aunque en ocasiones pueden ser 2 ó 4).
- e. Número de toros:** una ganadería no puede en determinadas casos abastecer los 6 ó 7 animales que exige una novillada picada, ya que hay posibilidades de que alguno de ellos sufra, a lo largo del periodo de crianza, un accidente y es muy difícil reagrupar y componer lotes con otras reses. Esto es así aunque estemos hablando de individuos de la misma explotación. Por otro lado, el resultado de la paridera influye en la planificación de la temporada taurina y la cantidad de productos obtenidos limita efectivamente el número de festejos que se preparan anualmente.

No obstante en el número de toros servidos por cada ganadería influye un segundo factor que está relacionado con el tipo de festejo que se vaya a celebrar y así suele ser habitual la configuración de espectáculos con sólo 3, 4 ó 5 novillos, según la capacidad del empresario y ayuda que este recibe del Ayuntamiento correspondiente. Además, en ellos puede existir un reparto desigual de reses entre los toreros (según el dinero que haya puesto cada uno). O bien el espectáculo montado es mixto, en cuyo caso uno de los animales es destinado a rejones y en muchas ocasiones su origen es diferente al bloque homogéneo de reses de la ganadería anunciada para la novillada. Estos festejos mixtos se suelen acompañar de sueltas de vaquillas para divertimento de los mozos y mozas de la localidad.

Es muy importante el precio de salida de los novillos y la necesidad que tiene el ganadero de deshacerse de ellos cuando han cumplido la edad reglamentaria. Otro problema es la forma de pago y el momento de realizarse éste, ya que estamos ante un compromiso personal entre el ganadero y el empresario o bien un intermediario. En ocasiones se venden lotes de animales jóvenes herrados, que son criados por estos intermediarios y lidiados más tarde cuando alcanzan la edad reglamentaria.

- f. Número de novillos rechazados y devueltos:** reses desechadas en los reconocimientos veterinarios previos a la celebración del festejo y las rechazadas en la plaza durante su lidia.
- g. Número de trofeos:** número de orejas y rabos cortados en cada festejo. Este criterio cuantitativo puede servir para valorar de alguna forma el éxito y/o aceptación de los productos ganaderos y por ende establecer una escala de valoración comercial de la explotación.

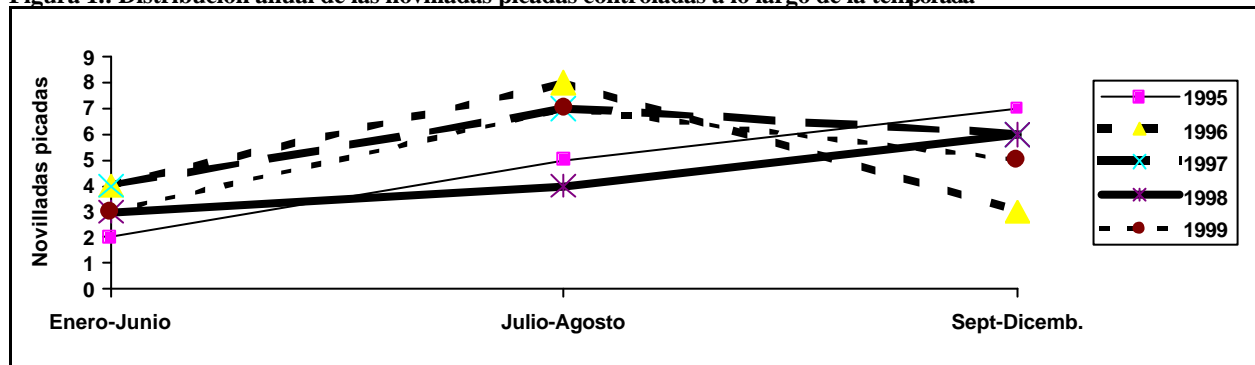
Para analizar los datos recogidos utilizamos el paquete estadístico “SPSS 10.0 para Windows. Se realiza una estimación de medias para el número de trofeos, número de toros lidiados, número de toros rechazados y número de toros devueltos a los corrales. Estas medias son totales y parciales para cada uno de los siguientes criterios: año de celebración, región, ganadería, tipo de plaza, fecha de celebración, calidad de la terna y distancia ganadería-plaza. Se realiza un análisis de varianza dentro de cada grupo para observar posibles variaciones significativas.

RESULTADOS

La capacidad de producción de las fincas de bravo estudiadas es muy similar. Aportando cada una de ellas entre 17 y 19 espectáculos. También la distribución regional del número de festejos es muy homogénea lo que permite realizar un mejor análisis comparativo de los resultados. Así 36 festejos se lidiaron con reses procedentes de las ganaderías situadas en Castilla-La Mancha y 38 lo hicieron con animales criados en las dehesas andaluzas. El número medio de festejos celebrados por año es de 15, destacando un máximo de 17 en 1997 y un mínimo de 13 en el año 1998. Estos resultados son los esperados dentro de las ganaderías dedicadas a esta actividad tan dependiente de las variaciones anuales.

En cuanto a la fecha de celebración destacamos un acúmulo del 78,4% durante la segunda mitad de la temporada, aunque la mayor parte se distribuye entre los meses de Julio y Agosto (41,9%) y solo el 21,6% se efectúa de Enero a Junio. Un análisis más exhaustivo sobre la distribución del número de festejos por año (Figura 1) nos da un resultado muy similar al general, aunque en 1995 y 1998 los festejos son más numerosos en la segunda mitad de la temporada, debido efectivamente a una mayor demanda por parte de municipios que celebran sus fiestas al final del verano. En este sentido, hay que resaltar que las ganaderías no tienen asegurada una cartera de clientes para cada temporada y en algunas ocasiones se ven obligados a vender sus productos de una forma rápida.

Figura 1.: Distribución anual de las novilladas picadas controladas a lo largo de la temporada



Por otra parte, existen diferencias significativas entre las ganaderías ($P < 0,05$) en cuanto a la fecha de venta de las novilladas, destacando que las explotaciones C y D hacen muy pocos festejos en el último tercio de la temporada, mientras que la A y la B no comienzan su plena actividad hasta la mitad de la misma (Cuadro 1).

Cuadro 1. Distribución en la temporada taurina de los festejos en las ganaderías en estudio

FECHA DE CELEBRACION	GANADERIAS			
	A	B	C	D
Enero-Junio	2	2	7	5
Julio-Agosto	7	6	10	8
Septiembre-Diciembre	10	9	2	6

Este hecho hace que se marquen diferencias significativas ($P < 0,01$) entre las regiones de origen, siendo más precoces las ganaderías andaluzas (Cuadro 2). Estas tienen un ciclo de producción más temprano (incidencia estacional sobre la actividad reproductiva de la vacada), que permite tener un mayor número de partos en los seis primeros meses del año.

Cuadro 2. Distribución a lo largo de la temporada taurina de los festejos por regiones

FECHA DE CELEBRACION	REGION
----------------------	--------

	CASTILLA-LA MANCHA	ANDALUCIA
Enero-Junio	4	12
Julio-Agosto	13	18
Septiembre-Diciembre	19	8

La distancia de la ganadería a la plaza donde se celebra el festejo puede ser un factor importante para su elección. Los destinos no suelen estar muy alejados de los puntos de origen, recorriéndose en la mayoría de los casos distancias inferiores a 75 Km. (56,8%) y siendo muy pocas las ocasiones en las que los desplazamientos superan los 150 Km. (6,8%). Este hecho indica la existencia para cada ganadería de una cierta área de influencia, que no es incompatible con la necesidad de venta y que puede estar relacionado con la hora y día de llegada de los animales fundamentalmente en las plazas portátiles.

En los festejos en estudio y teniendo en cuenta los municipios (fundamentalmente con poblaciones por debajo de los 6.000 habitantes) y que el tipo de plaza utilizado es en su mayoría portátil (60,8%), existe un elevado porcentaje de toreros de segunda fila, lo que reduce bastante el valor cualitativo de la terna (Cuadro 3), ya que se tiende a “dar una oportunidad” al torero local, el cual suele ir acompañado de un compañero de características similares y si acaso de otro de mayor fuste. En otras ocasiones el cartel lo forman toreros “de la tierra”, buscando la empresa un mayor apoyo popular y una mejor marcha del “negocio”.

Cuadro 3. Número de festejos según la calidad de la terna

CALIDAD DE LA TERNA	Nº NOVILLADAS	%
1	34	45,9
2	30	40,5
3	10	13,5

La ganadería no tiene ninguna influencia sobre la elección de los toreros actuantes. En todo caso podrían ser éstos los que impusieran un determinado tipo de ganado, pero sin embargo su capacidad de influencia no es todavía lo suficientemente fuerte como para que esto ocurra. No obstante el tipo de plaza si influye de forma significativa ($P < 0,01$) en la calidad de la terna, de tal manera que las más flojas suelen actuar más en las plazas portátiles, mientras que los toreros de calidad media actúan más frecuentemente en plazas permanentes. Esto parece estar relacionado con el cierto prestigio que se quiere dar una localidad al poseer ya un recinto taurino permanente (cuadro 4).

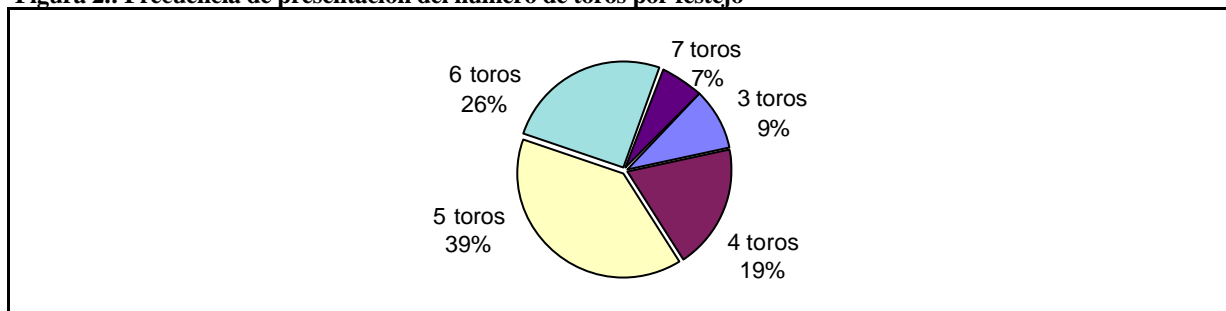
Cuadro 4.: Número de festejos por la calidad de la terna y el tipo de plaza

TIPO DE PLAZA	CALIDAD DE LA TERNA		
	1	2	3
Portátil	28	15	2
Permanente	6	19	4

En cuanto al número de toros presentados la cifra varía entre 3 y 7 por festejo, con una frecuencia de distribución que indica que en más del 70% de las ocasiones el número es superior a 5 (Figura 2). La suma total novillos lidiados en los 74 espectáculos del estudio es de 370. La media es de $5,0 \pm 0,12$ animales/festejo, aunque la media en cada ganadería es diferente, existiendo diferencias significativas entre ellas, que en realidad es según su situación regional. De esta forma vemos que el número de animales servidos por festejo es mayor en la ganaderías andaluzas ($5,29 \pm 0,98$), que en las castellano-manchegas ($4,69 \pm 0,17$). Por otro lado, aunque el número de toros máximo o mínimo es muy similar entre ganaderías, cabe destacar que la ganadería “A” nunca llega a los 7 novillos por festejo y que la “C” nunca sirve menos de 4.

La distancia de la ganadería a la plaza influye sobre el número de toros por festejo. Así vemos que cuando la distancia es superior a 150 Km. el número de toros es mayor ($6,40 \pm 0,40$). Este hecho se puede relacionar tanto con la importancia de la plaza en la que se lidian, como con la necesidad de asegurar un número mínimo de animales para el festejo. El número de animales para las otras distancias es muy similar ($5,05 \pm 0,14$ y $4,67 \pm 0,21$ respectivamente).

Figura 2.: Frecuencia de presentación del número de toros por festejo



El número de animales rechazados y devueltos no varía de forma significativa con las ganaderías, ni con la distancia de desplazamiento de los animales. No es frecuente rechazar reses en los reconocimientos veterinarios. Hay que destacar que como mucho es suspendido 1 novillo por festejo y sólo en 20 ocasiones (27% de los casos), lo que representa una media de 0,3 novillos/festejo, y supone solo el 5,4% de los presentados a lidia. En general la presentación de los animales suele ser buena, pero tampoco hay grandes exigencias por parte de los aficionados en estas localidades (plazas de 3ª categoría), donde interesa más que se celebre el espectáculo que una excesiva pureza en sus planteamientos.

Tampoco el número de animales devueltos durante la lidia es muy elevado. Destacamos que en más del 85% de las ocasiones no se da esta circunstancia, aunque tenemos anotado un festejo en el que se produjeron dos salidas por invalidez de los bovinos. Devolver una res en estos espectáculos supone una carga muy importante para el empresario de la plaza

Se debe significar que en las plazas portátiles la mayoría de las veces no existen reconocimientos veterinarios previos y por tanto el número de novillos rechazados es muy escaso (0,18 animales/festejo), así mismo el número de reses devueltos durante la lidia es casi nulo. En todo caso, ambas cifras son significativamente inferiores a las estimadas en las plazas permanentes, cuya media de reses rechazadas es de 0,41 y el de reses devueltas de $0,35 \pm 0,1$ por festejo.

La calidad de la terna actuante influye de forma significativa sobre la valoración inicial de los novillos en los reconocimientos y que cuando el número de “figuras” aumenta, también aumenta el número de animales rechazados (Cuadro 5). Este síntoma puede empezar a ser preocupante en toreros jóvenes y tanto más cuando aún no han tomado la alternativa.

Cuadro 5.: Número de novillos rechazados según la calidad de la terna

CALIDAD DE LA TERNA	Nº RESES RECHAZADAS
1	0,12 ^a
2	0,38 ^b
3	$0,5 \pm 0,22$ ^{bc}

Medias con distintos superíndices denotan diferencias significativas $P < 0,01$

El número de trofeos es también un aspecto interesante para valorar el triunfo de los toreros y de las ganaderías, en este sentido debemos decir que en más del 50% de las novilladas picadas celebradas se

concedieron entre 5 y 6 orejas y que el número medio de “desorejeo” por festejo fue de $5,74\pm 0,16$. El número de rabos es sensiblemente inferior y la media por festejo es de 0,41, cortándose solo 2 rabos en tres de ellos. En general el número de trofeos es bajo considerando el tipo de espectáculo y las plazas donde se producen.

El tipo de plaza no influye en la concesión de trofeos ya que el número de estos concedidos en plazas portátiles y permanentes fue de $5,75\pm 0,21$ orejas y 0,42 rabos; y $5,72\pm 0,25$ orejas y 0,38 rabos respectivamente. Es por otra parte un resultado lógico pues en ambos tipos de recintos lo que menos abunda son los aficionados “de verdad” y lo que el público busca es divertirse y pasar un buen rato con un festejo taurino. Pues en la mayoría de las ocasiones es sólo “una vez al año”.

Tampoco la calidad de la terna es un factor influyente en la obtención de trofeos, obteniéndose resultados muy similares, pues la mayor capacidad de unos se contrarresta con una mayor exigencia del público y un excesivo paternalismo hacia los menos experimentados ($5,68\pm 0,23$ orejas y 0,32 rabos).

No hay diferencias entre las ganaderías en cuanto a la consecución de trofeos, estando todas en la media general. Sin embargo en el caso de las castellano-manchegas el número de trofeos está por encima de esta media ($5,94\pm 0,25$ orejas y 0,47 rabos) y es superior a los estimados para las explotaciones andaluzas ($5,55\pm 0,21$ orejas y 0,34 rabos).

No se han encontrado diferencias en la consecución de trofeos en la serie estadística anual, cosa lógica ya que las características de plazas y toros sufre muy poca variación de un año para otro. Pero tampoco cuando el número de toros por festejo ha sido más elevado, ya que en estos casos puede variar el número de novilleros y su calidad.

Finalmente una mayor distancia de desplazamiento desde la ganadería a la plaza tampoco ha supuesto una reducción del número de trofeos. En este sentido la rapidez del viaje en el caso de trayectos cortos o la existencia de un tiempo de descanso de los novillos en aquellas distancias más elevadas, pueden suponer factores favorables para el rendimiento del animal en el ruedo.

CONCLUSIONES

1. El número de festejos es mayor durante la segunda mitad de la temporada, pero alcanza su máximo en los meses de Julio y Agosto.
2. Las ganaderías andaluzas tienen una mayor actividad en la primera mitad de la temporada, debido a la incidencia estacional sobre la actividad reproductiva de la vacada.
3. La distancia de la ganadería a la plaza suele ser inferior a los 75 km., aunque se observa un aumento cuando la plaza de destino es permanente.
4. Las plazas permanentes celebran en general festejos con ternas de mayor calidad, aunque es evidente que en las plazas portátiles no solo actúan novilleros de calidad baja.
5. El número de reses rechazadas en los reconocimientos aumenta cuando aumenta la calidad de la terna actuante. Esta cifra es mayor en las plazas permanentes que en las portátiles, lo que significa que el número podría aumentar si se hiciesen más reconocimientos en las plazas portátiles.
6. No existen diferencias significativas en la concesión de trofeos entre festejos, ni por el tipo de plaza, ni por la calidad de la terna, ni tampoco por la ganadería actuante. Existen factores determinantes que homogeneizan este resultado y lo invalida en cierta forma. Es por tanto el buen aficionado o el ganadero el que a la vista de los detalles que aparezcan durante la lidia el que puede juzgar realmente la actuación de novillos y novilleros.